

Los senderos del agua

Una inmensa cascada resguarda una entrañable experiencia de turismo regenerativo en la comunidad de Ngäbe-Buglé, en Panamá.

POR MANUEL GRAJALES

E N UNA QUIMERA, una persona fue guiada hacia la montaña, hasta llegar a un lugar escondido entre el bosque, espacio que parecía cueva y casa al mismo tiempo. Allí se revelaba la presencia de Klosay, un rey protector del territorio, guardián del bosque y de todo aquello que la naturaleza conserva en silencio. Esta historia, que vive en la memoria de la comunidad de Ngäbe-Buglé, da nombre a una iniciativa de turismo comunitario y regenerativo, así como a los sueños de un pueblo indígena localizado entre Chiriquí y Bocas del Toro, Panamá.

El Proyecto Ecoturístico Klosay emerge como una propuesta viajera que integra naturaleza, cultura, gastronomía, artesanía y saberes tradicionales en una experiencia gestionada por la misma comunidad.

“La idea nace de una historia profundamente personal”, comparte Giraldo Jiménez, fundador de la iniciativa. Él recuerda que, cuando era niño, caminaba durante horas por la montaña, muchas veces de madrugada o de noche, para llegar a la escuela. En un determinado momento, su familia no pudo seguir sosteniendo sus estudios, por lo cual tuvo que esperar a ser mayor para inscribirse en una escuela de adultos y, más tarde, trasladarse a la Ciudad de Panamá, donde se graduó en Administración de Empresas.

“Esto me permitió conocer otras realidades y entender mejor los desafíos que enfrentan las comunidades rurales cuando las oportunidades son limitadas. Al mismo tiempo, valoro aun más el lugar del que vengo”, cuenta a FORBES LIFE.

Con el tiempo, entendió que su comunidad tenía un patrimonio natural y cultural de enorme valía. Si bien no contaba con cuantiosos recursos económicos, tenía hermosos bosques, montañas, biodiversidad, historia y una impresionante cascada.

Así que, en 2016, la comunidad logró dar forma a esta iniciativa, con el objetivo de promover

su patrimonio natural y cultural de manera responsable, y que el turismo se convirtiera en una fuente de desarrollo para las 16 familias que la conformaban.

Dicha iniciativa ha recibido el apoyo de la Autoridad de Turismo de Panamá, con lo cual ha logrado enfocarse en áreas de capacitación en atención a clientes y formación como guías de sitio. También ha contado con la difusión de Visit Panamá para conseguir mayor visibilidad dentro de la oferta de viajes de la nación centroamericana.

“Klosay aporta al turismo del país porque ofrece una experiencia auténtica en un territorio vivo y con una comunidad que quiere salir adelante, mientras cuida su naturaleza, su cultura y su forma de vida”, realza el entrevistado.

Es comunidad, no resort

Giraldo Jiménez lo tiene claro: El visitante ideal es quien entiende que viene a una comunidad, no a un resort. “Viene a caminar, a escuchar, a compartir, respetar y vivir una forma de turismo más humana”. La cascada es impresionante, pero lo especial es todo lo que pasa antes y después de llegar a ella.

La inmensa caída de agua se posiciona como el mayor atractivo de una experiencia que cautiva los sentidos, pero lo que verdaderamente hace entrañable esta propuesta de viaje es la posibilidad de estar en contacto con la naturaleza en la Comarca Ngäbe-Buglé y su cultura. “Para nosotros, ése es el verdadero lujo: una experiencia sencilla y profunda, conectada con el territorio y las personas que lo habitan”.

Para ello, se ofrecen dos tipos principales de visita. Algunas personas acuden sólo por un día para conocer y disfrutar de la cascada. Otros turistas optan por quedarse a dormir en espacios especialmente preparados para vivir la experiencia de una manera más inmersiva: ver el atardecer rodeados por ese entorno natural, despertar con la montaña, convivir con las familias y recorrer la comunidad con calma.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 5
\$ 113022.00
Tam: 966 cm2

Fecha 13.08.2026	Sección Revista	Página 110-112
----------------------------	---------------------------	--------------------------

En este segundo caso, se integran diversas actividades culturales y comunitarias. Una de ellas es la experiencia de atestiguar el proceso tradicional del cacao, donde los visitantes conocen cómo se cultiva y transforma este fruto tropical, participan en algunas de sus etapas y, al finalizar, comparten una bebida de chocolate natural elaborada por las mujeres de la comunidad.

“También [hemos preparado] experiencias de medicina natural. Caminamos por el bosque con el visitante, cortamos algunas plantas, nos las llevamos y, luego, las procesamos y preparamos un té natural para compartir. Esta actividad permite explicar cómo la comunidad ha utilizado el bosque durante generaciones como fuente de conocimiento, alimento, medicina y vida”, comparte Jiménez.

Talleres de artesanías y la degustación de comidas tradicionales elaboradas con productos locales también forman parte de esta experiencia. “Algunos productos provienen [de cultivos] de las propias familias que trabajan en la agricultura. Eso permite que el turismo se convierta en una economía circular que no sólo beneficia a quien guía o cocina, sino también a quien cultiva, produce, lava y limpia”.

Como la visita a la cascada es el principal atractivo del proyecto, la comunidad ha preparado guías locales capacitados para acompañar a los visitantes durante el recorrido. Asimismo, trabaja en el mejoramiento de la ruta para ofrecer veredas que representen un reto para quienes tienen experiencia en senderismo, sin dejar de ser accesibles y seguras para los adultos mayores o para quienes requieren de un trayecto de

menor dificultad.

Si bien al inicio esperaban más turismo nacional, lo cierto es que su propuesta de viaje ha encontrado mayor eco entre visitantes internacionales, sobre todo de Francia, España, Alemania, Estados Unidos y Argentina. Muchos de estos paseantes no hablan español, así que enfrentan el reto de aprender inglés, aunque también se apoyan en la tecnología, al usar traductores móviles disponibles en teléfonos y auriculares.

“Queremos demostrar que una comunidad indígena también puede construir un modelo de turismo auténtico, responsable y con futuro”, finaliza Giraldo Jiménez. 



QUEREMOS DEMOSTRAR QUE UNA COMUNIDAD INDÍGENA TAMBIÉN PUEDE CONSTRUIR UN MODELO DE TURISMO AUTÉNTICO, RESPONSABLE Y CON FUTURO”

GIRALDO JIMÉNEZ

FUNDADOR DEL PROYECTO ECOTURÍSTICO KLOSAI

La iniciativa de turismo regenerativo integra naturaleza, cultura, gastronomía y saberes tradicionales en una experiencia gestionada por la comunidad de Ngäbe-Buglé

Fecha	Sección	Página
13.08.2026	Revista	110-112



Continúa en siguiente hoja

Página 3 de 5

Fecha	Sección	Página
13.08.2026	Revista	110-112



Continúa en siguiente hoja

Página 4 de 5

Fecha	Sección	Página
13.08.2026	Revista	110-112

